

En el HT del 27/3 se insertaba un artículo de Günter Dallman con el título de "Los flirteos del bloque oriental con España y Grecia". En cuanto a la España de Franco, estos flirteos podrían igualmente llamarse "Los flirteos de la España de Franco con el Bloque Oriental". Como la CE (antes CEE), a pesar de los esfuerzos de Pompidou, continúa no queriendo saber nada de la España de Franco, ni en lo que se refiere a su ingreso ni a su asociación con la Comunidad, la España de Franco se encuentra en la situación de verse obligada a incrementar sus relaciones comerciales en otra dirección.

A lo que Günter Dallman menciona sobre las relaciones de la España de Franco con la Rusia Soviética hay que añadir que desde hace tiempo los Soviets tienen en una calle muy céntrica de Madrid una Oficina de asuntos marítimos. Y los viajes de turismo organizados desde los países del Bloque Oriental a España, a los cuales se refiere Günter Dallman, se realizan especialmente entre la Rusia Soviética y las Islas Canarias, en donde se ha permitido a los Soviets establecer una base pesquera. La flota pesquera soviética puede pescar sin limitación en el Atlántico, en torno a las Islas Canarias, y las familias del personal de esta flota viajan en avión desde Rusia para visitar a sus parientes y pasar las vacaciones haciendo turismo en estas islas que poseen bellezas naturales, un clima templado, y, sobre todo, una extraordinaria situación estratégica. Están ya "instaladas" en España ambas superpotencias. Los EE.UU. en la península, con sus bases militares, y la U.R.S.S. en las Canarias con su base pesquera.

No existen todavía relaciones a nivel de embajador entre la España de Franco y la Rusia Soviética, sino solamente intercambio comercial y cultural. Sin embargo, después del acuerdo de intercambio de embajadores entre Madrid y Pekín, no puede tardar mucho, al parecer, el establecimiento de igual intercambio entre Madrid y Moscú. Se sabe que, a "más bajo nivel", existía ya una especie de relaciones protocolarias. En una nota de sociedad en el "Svenska Dagbladet" no hace mucho, se extrañaba la periodista de que en una recepción de despedida que había dado un matrimonio diplomático español a sus amistades en Estocolmo, hubiera figurado entre los los invitados un miembro de la embajada soviética.

Günter Dallman habla también de "los ex republicanos españoles". Los republicanos españoles en el exilio no son ningunos ex, sino que continúan siendo, simplemente, republicanos españoles en exilio. En el año 1945 se restablecieron en ^{la capital de} Méjico las Instituciones republicanas españolas, formándose allí el primer Gobierno republicano español en el exilio. Estas Instituciones menos las Cortes o Parlamento (es decir, los restos de las mismas), se trasladaron a París y ahí continúa funcionando este Gobierno, y una personalidad republicana ejerce las funciones de Presidente de la República en el exilio. Méjico, por ejemplo, no reconoce oficialmente más Gobierno español que éste, no mantiene, por consiguiente, ningunas relaciones diplomáticas oficiales con la España de Franco.

ERNESTO DETHOREY

(Traducido del diario "Göteborgs Handels- och Sjöfarts-Tidning" (liberal), de Gotemburgo, del 7 de abril de 1973)

Hecho por Harra y su publicar

Mi querido y respetado amigo
Don Manuel de Trujillo:

Me complace en enviarle
adjunta la traducción de
un pequeño artículo que
he escrito para poner al-
gunos puntos sobre las iez.

Aprovecha esta ocasión
para saludarle muy afec-
tuosa y respetuosamente -
desándole unos felices

fiestas pascuales — con
un abrazo

Inuestro Dettory

Estocolmo, 12/4-73.